



¡Me dejaron afuera!

OTILIA AMA MUCHO A SU PADRE. Sin embargo, no está segura de que él la ame a ella.

Un sábado, cuando la niña regresó de la iglesia, encontró toda su ropa tirada enfrente de la casa. Otilia intentó abrir la puerta principal, pero estaba cerrada con llave. Su papá la había dejado afuera de nuevo.

El problema comenzó mientras Otilia vivía con su hermana mayor en otra ciudad de Mozambique [*señale Mozambique en un mapa*]. En esa ciudad, Otilia se hizo amiga de varios niños adventistas del séptimo día en la escuela, y ellos le hablaron del sábado. Ella comenzó a asistir con ellos a la iglesia adventista. Con el tiempo, Otilia decidió entregar su corazón a Jesús y ser bautizada.

Su padre se puso furioso cuando se enteró de que ella se había unido a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Él era pastor de otra iglesia.

—¡Te prohíbo ser adventista! —le gritó por teléfono.

Le pidió a la hermana de Otilia que le impidiera ir a la iglesia los sábados.

La hermana de Otilia no quería meterse en problemas con su papá, así que envió a Otilia de vuelta a la ciudad de Nampula, [*señale Nampula en un mapa*] a vivir con su padre.

En la primera mañana de sábado que estuvo en casa, el padre de Otilia cerró la puerta para que ella no pudiera ir a ninguna parte.

—No puedes ir a la iglesia —le dijo.

Otilia estuvo encerrada en la casa todo el día.

El siguiente sábado, sin embargo, el padre de Otilia tuvo que trabajar, y Otilia

salió de la casa para ir a la iglesia. Cuando regresó, descubrió que su padre la había dejado afuera de la casa. Incluso se negó a darle el almuerzo y la cena. Otilia esperó hasta que él se durmiera esa noche y luego una hermana menor abrió la puerta y la dejó entrar.

El padre intentó todo lo que se le ocurría para evitar que Otilia fuera a iglesia: amenazó con echarla de la casa, lanzó su ropa al patio y cerró la puerta, la azotó...

Otilia estaba muy triste por la actitud de su padre, pero nunca le replicó. Recordó que Jesús tampoco replicó cuando sus enemigos se ensañaban con él. Recordó que Jesús oró por las personas que lo mataron. Cuando Jesús estaba siendo crucificado, oró: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Luc. 23:34).

Así que, mientras su padre estaba enojado, Otilia oró en silencio: “Padre, lo perdono porque no sabe lo que está haciendo”.

EL PADRE YA NO ESTABA ENOJADO

Un día, el padre dejó de estar enojado con Otilia. Ya no la dejó más afuera, ni volvió a sacar su ropa. Tampoco la azotó más. Aun así, él todavía no está feliz. Otilia sigue orando por él.

Cuando ella crezca, espera poder ayudar a otros niños que han tenido problemas con sus padres. Ella quiere que todos los niños conozcan su versículo favorito de la Biblia, donde Jesús dice: “En el mundo, ustedes habrán de sufrir; pero tengan valor: yo he vencido al mundo” (Juan 16:33).

Otilia está animada y muy feliz porque sabe que Jesús superó todos los problemas en el mundo y regresará pronto para llevarla al hogar celestial. Ella también sabe

CÁPSULA INFORMATIVA

- El mensaje adventista llegó a Mozambique en 1931, cuando dos alumnos de la Escuela Misionera Malamulo (Malawi) regresaron a sus hogares. Ambos estaban evangelizando y pronto estuvieron dando estudios bíblicos a 555 personas.
- Mozambique tiene unos de los arrecifes de coral más ricos del mundo. Se han identificado más de 1.200 especies de peces en las aguas costeras del país.
- Hay 147 aeropuertos en Mozambique, aunque solo 22 tienen pistas pavimentadas.
- Maputo, en Mozambique, es conocida como “la ciudad de las acacias”, debido a la gran cantidad de árboles de acacia que se pueden ver a lo largo de sus avenidas.
- La alfabetización en Mozambique es muy baja. Las últimas estadísticas indican que la tasa total de alfabetización entre los adultos es del 54 %.
- La dieta de las personas en el campo se basa en la raíz de la yuca, llamada “mandioca” en portugués y en algunos países de Latinoamérica, que significa “lo suficiente”.
- Mozambique es hogar de una amplia gama de vida silvestre, incluidos elefantes, manatíes, leones, cerdos hormigueros, rinocerontes, hipopótamos, jirafas, serpientes, búfalos, cocodrilos, leopardos, gálagos, monos, guepardos, panteras y hienas.

que Jesús nunca la “dejará fuera ni arrojará su ropa al patio”. Ella ama mucho a Jesús y está segura de que él también la ama.

Gracias a sus ofrendas de decimotercer sábado de hace tres años, se pudo construir un hogar para niños sin padres en Nampula, la ciudad de Otilia. El orfanato es para niños cuyos padres han muerto de sida.

Esta historia misionera ilustra el siguiente componente del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Discipular individuos y familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- El nuevo orfanato ilustra el *objetivo de crecimiento espiritual N° 4:* “Fortalecer las instituciones adventistas del séptimo día al defender la libertad, la salud integral y la esperanza a través de Jesús, y restaurar a las personas a imagen de Dios”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].